

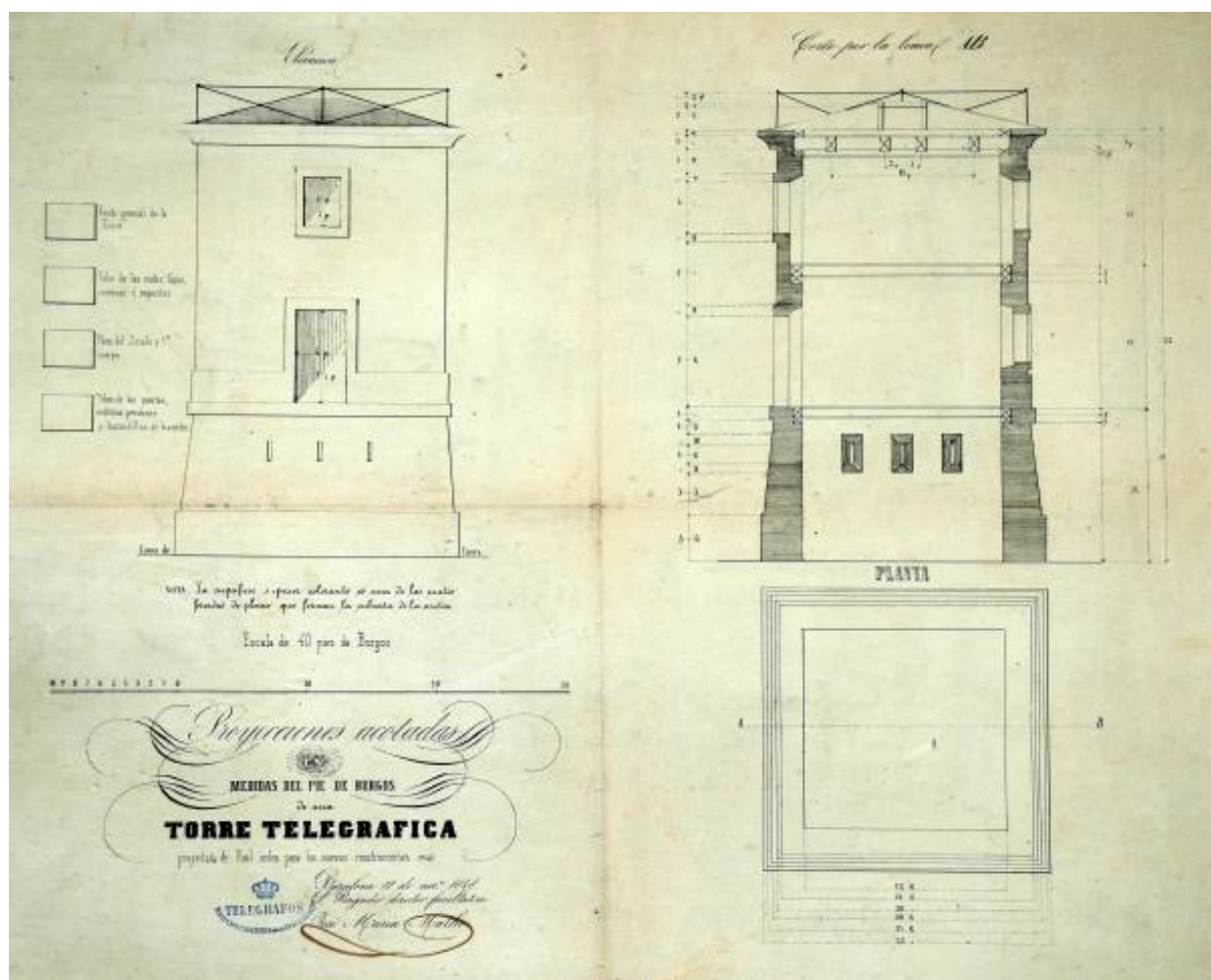
EL CASTILLO DE EL RETIRO EN EL TIEMPO

CRÓNICA HISTÓRICA DEL CASTILLO DE EL RETIRO Y LAS RAZONES PARA SU REHABILITACIÓN.

CAPÍTULO IV

UN TERCERO EN CONCORDIA

Otro documento que debemos que tener en consideración a la hora de preguntarnos quien proyectó el Castillo de El Retiro son los planos de la torre telegráfica diseñada por José María Mathé. Estos planos forman parte del proyecto que ganó el concurso convocado por R.D. del 1 de marzo de 1844 para la construcción de las líneas de telegrafía óptica nacionales y que sirvió de patrón para las torres telegráficas a construir en las diferentes líneas ópticas que recorrían la geografía española. Este proyecto realizado por Mathé es tan completo y meticuloso que hasta describe los muebles, enseres y herramientas que debe tener cada torre, la cual como se ve en el plano que mostramos (firmado por el mismo Mathé), aparece con todo lujo de detalle y acotaciones. La construcción de la torre debía de realizarse en mampostería y ladrillo, estando enalada o enfoscada y normalmente se pintaba en ocre. Las dimensiones de la torre son 7m. de lado en la base por 12m. de alto, aunque hay torres que no tienen exactamente estas medidas, como la de Adanero, pero varían poco.



Plano de la torre telegráfica firmadas por José María Mathé.

Si a esta torre patrón se le ha añade unas torres cilíndricas en sus cuatro esquinas, se le adorna con almenados, cresterías, matacanes, ventanas ojivales, se le pone un adorno más y se cambia la puerta de entrada al piso bajo (la torre de Mathé tenía carácter defensivo teniendo la puerta de entrada en la primera planta a la cual se accedía por una escalera) lo que obtenemos es un edificio parecido a un castillo medieval, similar al Castillo de El Retiro que conocemos.

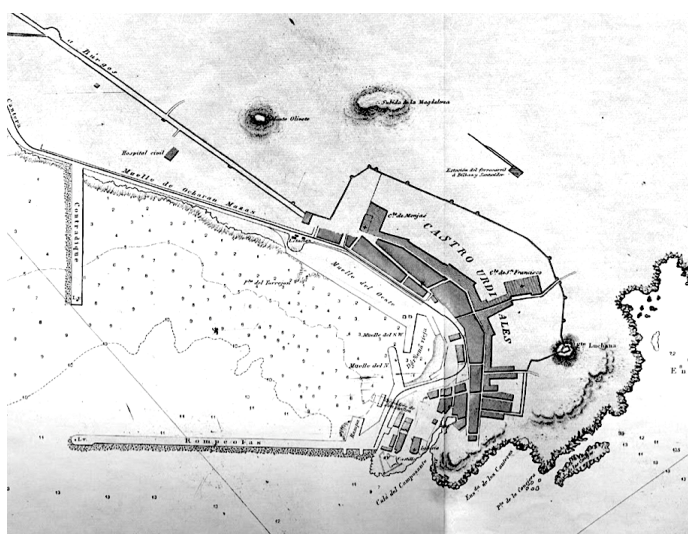
Viendo este metódico y perfecto plano no podemos seguir nuestro relato sin pararnos a mostrar nuestro respeto y admiración a su excelso creador y poner de manifiesto la importancia que su impronta tuvo para el nacimiento y el desarrollo de las telecomunicaciones en España, y por tanto también para el desarrollo de la meteorología nacional, al mismo tiempo de honrarle como se merece relatando su apasionante biografía:

José Francisco María Damián Mathé y Arangua nació en San Sebastian el año 1800. Con dieciséis años ingresó como cadete en el Colegio Militar de Santiago de Compostela siendo uno de los más notables estudiantes. En 1819 fue promovido a subteniente de milicias provisionales de Lugo. Empieza los estudios de Ingeniero de Marina, terminando la carrera en 1824 con una nota de sobresaliente. Es nombrado alférez de fragata con la categoría técnica de ayudante de ingenieros, optando por la rama de construcción. En 1825 pasó a servir como oficial en el Cuerpo General de la Armada y entre otros servicios realizó la de persecución de piratas y contrabandistas. También tuvo como destino Cuba donde realizó trabajos cartográficos y de fortificación regresando a España en 1830. Al año siguiente es trasladado a Madrid en comisión para colaborar en los trabajos de instalación del telégrafo óptico que estaba realizando el Teniente de Navío Juan José Lerena (otro de los precursores del telégrafo óptico) entre Madrid y Aranjuez, más concretamente entre las estaciones de Torre de los Lujanes, Cerro de los Ángeles, Cerro de Espartinas en Valdemoro y el Cerro Parnaso de Aranjuez.



Plano de la Línea telegráfica Madrid-Aranjuez diseñada por Juan José Lerena en 1831.

Debido a sus conocimientos técnicos fue nombrado el 2 de enero de 1832 Director de Obras del Puerto de Castro Urdiales realizando los planos del puerto y sus costas. Por la calidad de los trabajos el Ministerio de Marina le encargará con posterioridad los planos de la península de Guarnizo y de Santander.



Plano del Puerto de Castro Urdiales año 1832
Alférez de Navío de la Real Armada J.M. Mathé.



Plano de la ciudad y península de Santander: formado por el que levantó el teniente de navío D. José Mathé en 1837.

En 1833 finaliza la construcción de las obras de fortificación de Castro Urdiales que servirían para la defensa contra la sublevación de los carlistas en las Provincias Vascongadas, en cuyas refriegas Mathé recibió un balazo en la pierna derecha. Por su actuación fue condecorado con la Cruz de San Fernando de 1.ª Clase. Durante 1834 intervino en varios combates en las inmediaciones de Castro Urdiales sin que en ningún momento el enemigo lograra entrar en la población, tal fue lo extraordinario de los trabajos realizados que el puerto fue inexpugnable. Mathé es reclamado por el cuartel general del Ejército del Norte para instalar una línea telegráfica entre las ciudades de Pamplona y Vitoria a través de Logroño nombrándole Auxiliar de la Plana Mayor. Concluidos estos trabajos, en 1837 pasa a prestar servicio en el Almirantazgo ascendiendo a Capitán de Fragata. Pasado un año se integra en el Estado Mayor General del Ejército con el grado de Teniente Coronel quedando a cargo del Depósito General de la Guerra, organismo responsable de la cartografía militar. Y posteriormente en 1839 es nombrado coronel de Artillería de Marina.

Mathé fue uno de los tres jefes de Estado Mayor elegidos para la comisión encargada de la formación del mapa General de España en octubre de 1843. Nombrado Mathé coronel del Estado Mayor y Brigadier de Caballería presenta un proyecto en el concurso para desarrollar la red de telegrafía óptica en España convocado a tal efecto por Real Decreto de 1 de marzo de 1844. De los cuatro proyectos presentados, en septiembre del mismo año, se falla como ganador el realizado por Mathé. El Director General de Caminos y Canales, Manuel Valera Limia, le nombra Jefe de Líneas Telegráficas (máximo responsable de la telegrafía nacional) poniéndole al frente de la construcción de la primera línea óptica nacional, la línea Madrid-Irún. El 16 de junio de 1845 se aprobaron los presupuestos para la construcción de la línea de Irún. Esta línea, formada por con 52 torres, entra en servicio el 2 de octubre de 1846. En 1848 a las ordenes el Capitán general de Cataluña, Manuel de la Concha, construye varias líneas de telegrafía de campaña en aquella región (en estos años conoce a Leonardo de Santiago y colaboran juntos).

Ese mismo año de 1848 comienza la segunda línea ópticas de Madrid-Valencia-Barcelona, bajo la supervisión, evidentemente, de Mathé. El tramo Madrid-Valencia, formado en un principio por 30 torres, comenzó a construirse en 1848 y entró en funcionamiento en 1849. El ramal Valencia-Barcelona con 30 torres no tuvo funcionamiento oficial y se vio interrumpido por las acciones bélicas de los ejércitos carlistas. El Ramal de Cuenca, con 8 torres, fue construido en 1850 al igual que el ramal Barcelona - La Junquera, constituido por 17 torres. La tercera y última línea óptica nacional, Madrid-Cádiz, fue finalizada en su primer tramo a Puertollano en julio de 1850 y en 1853 se dio término a la línea con la llegada hasta San Fernando, con un total de 59 torres.

En mayo de 1852 José María Mathé es comisionado al extranjero para el estudio de la telegrafía eléctrica que se estaba desarrollando en diversos países europeos. El viaje duró tres meses. A su vuelta, a principios de octubre, presenta una memoria del viaje y la propuesta del establecimiento de dos líneas telegráficas eléctricas aéreas que unieran la capital con los países vecinos; la primera línea eléctrica de Madrid a Irún por Zaragoza, y la segunda de Madrid a Cáceres y Badajoz.

Por R.D. del 27 de noviembre de 1852 el Gobierno comisiona a Mathé para la construcción de la línea de telegráfica eléctrica Madrid-Irún, invirtiendo un presupuesto de un millón de reales. Este dinero en principio estaba destinado a la red de telegrafía óptica que a partir de esta fecha empezaría a ser sustituida. La línea Madrid-Irún es terminada el 8 de noviembre de 1854 con un total de 726 kilómetros. Es tal el éxito de las comunicaciones de esta primera línea que por R.D. de 22 de abril de 1855 se autoriza al Gobierno para plantear un sistema completo de líneas electro-telegráficas que pongan en comunicación a la Corte con todas las capitales de provincia y departamentos marítimos, y que lleguen a las fronteras de Francia y Portugal. Después de los respectivos proyectos, concursos y licitaciones la red de telegrafía eléctrica se construye en distintas fases, pudiendo darse por terminada en el año 1858 con la unión de todas las provincias no insulares con Madrid. En ese transcurso Mathé había sido nombrado Director General de Telégrafos (cargo que de facto llevaba ejerciendo desde 1845 como Jefe de Líneas Telegráficas) por R.O. del 31 de julio de 1856.

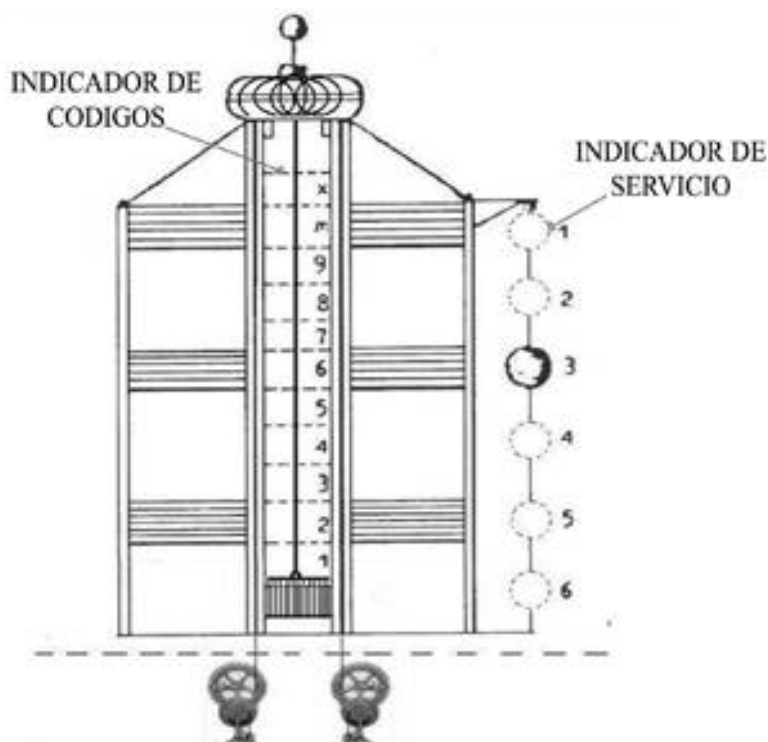
A partir de este año Mathé se dedica a la organización de la Dirección General de Telégrafos y del cuerpo de telegrafistas. Diseñó la organización del cuerpo de telégrafos, sus reglamentos, instrucciones diccionario de claves y códigos, además de estar al frente de todo aquello que acontecía en su Dirección General, dando muestra de su profusa y frenética actividad además de su ingenio y abnegada capacidad de trabajo.

Convaleciente y enfermo, Mathé se jubila el 13 de agosto de 1864, pero requerido por el General Marqués del Duero vuelve al servicio activo como asesor de la Dirección de Telégrafos Militares, donde presenta un proyecto de telegrafía óptica de campaña que fue laudo por el mismo Ministro de la Guerra.

Sin poder resistir un nuevo envite de la enfermedad Mathé fallece el 28 de enero de 1875 en Madrid, a la edad de 75 años. Las condecoraciones que recibió, como las Grandes Cruces de Isabel la Católica y San Hermenegildo, solo fueron una pequeña gratificación por todos los servicios prestados por este insigne profesional al Estado Español, al desarrollo de las telecomunicaciones y a la ciencia española.



D. José Francisco María Damián Mathé y Arangua.



El telégrafo óptico diseñado por Mathé.

Después de esta arrebatadora biografía ¡Recapitulemos!

De lo contrastado hasta ahora podemos inferir que Leonardo de Santiago es la persona que pide permiso a la Casa Real para realizar la construcción de una torre de telegrafía óptica en el Parque del Retiro. Que el mismo Leonardo de Santiago manda un dibujo de la torre telegráfica (a la que llamamos el Castillo de El Retiro) al Intendente de la Casa Real para que se lo muestre a la Reina y esta de la aprobación a dicha construcción. Que existe o existió un plano o dibujo del Castillo también está comprobado. Que Leonardo de Santiago pide permiso para que Francisco Cabezuelo pase a al Real Sitio del Buen Retiro a construir el Castillo de El Retiro es otra evidencia de la que se deriva que Cabezuelo es el que dirige *in situ* la obra. Por lo tanto, que Leonardo de Santiago y Francisco Cabezuelo interviene directamente en la construcción del Castillo también parece una obviedad. Que la torre de telégrafo que diseñó Mathé y que sirvió de patrón para las torres que se construyeron en las redes telegráficas ópticas se parece muchísimo (podríamos decir que es el mismo diseño) a la parte central del Castillo, también parece nítido. Que el único plano con datos técnicos necesarios para la construcción de una torre telegráfica es el aportado por José María Mathé y que a éste diseñó y realizó un buen número de obras públicas (como son las fortificaciones de Castro Urdiales) es también algo meridiano. Con todas estas certezas, sin embargo, no podemos afirmar con rotundidad quien es el verdadero autor del diseño del Castillo de El Retiro.

Tenemos que tener en cuenta que José María Mathé y Leonardo de Santiago tienen una relación muy cercana, primero y segundo en el escalafón de Telégrafos, trabajando juntos entre los años 1848 y 1851. Asimismo Leonardo de Santiago también tiene una relación profesional con Francisco Cabezuelo en la construcción del Teatro Real y en la construcción del Castillo de El Retiro. Ignoramos si Mathé y Cabezuelo se conocían. En el conjunto de estas relaciones profesionales, y acaso personales, no sería de extrañar que la autoría del diseño y plano del Castillo pudiera ser un trabajo conjunto, bien de dos o de los tres personajes.

También tenemos que tener en cuenta que cualquier obra o alteración en las líneas de telegrafía óptica debería ser aprobada por su Director General, más aun si es la creación de una nueva torre cuya finalidad es ser cabecera de línea. Luego, si José María Mathe no es el impulsor técnico de la creación de la torre telegráfica en el Parque del Retiro, como mínimo debería haber aprobado el proyecto. De igual manera debería haber dado el visto bueno y estar al tanto de las comunicaciones de Leonardo de Santiago con el Intendente de la Casa Real como del modelo de torre telegráfica a presentar a la Casa Real, mucho más cuanto sabemos de la metódica, exhaustiva y encomiable forma de trabajar de José María Mathé en la que todo lo preveía, lo supervisaba y lo tenía bajo control.

En definitiva, qué más quisiéramos presentar un final cerrado a esta cuestión y otorgar el título de “Creador del diseño del Castillo de El Retiro” a alguien en concreto. Pero por ahora no va ser posible, aunque parece claro que el círculo de posibilidades se cierra entre estos tres personajes. Como sucede en muchas ocasiones, el final de esta historia va a ser un final abierto: ¿Fue uno de los tres personajes? ¿Fueron dos los que intervinieron? ¿El diseño del Castillo fue el resultado del trabajo aunado de José María Mathé, Leonardo de Santiago y Fco. Cabezuelo?

Por ahora no podemos dar una respuesta precisa. Solo podemos sugerir que cada cual saque sus conclusiones, nosotros por nuestra parte concluimos este capítulo con esta deuda pendiente...

* * *

Referencias y fuentes consultadas en el capítulo IV:
Sebastián Olivé. Historia de la telegrafía óptica en España.
Museo del Telégrafo.
Periódicos; El Clamor Público.
Archivo General de Palacio.
Archivo General Militar de Segovia.
Museo Histórico de Madrid.
Biblioteca Nacional